Dado que la Ballena Franca Austral elige zonas costeras como Península Valdés para pasar parte de su ciclo de vida, existen normativas para protegerla en ese lugar. Pero si se trata de conservar las áreas de cría, hoy se sabe que el sur de Brasil también es una de ellas. Además, aun protegiéndolas en esas áreas, durante el resto del año, cuando migra y pasa por aguas internacionales, puede quedar expuesta a muchos peligros.

Con la intención de dicha protección, se crearon los "Santuarios de Ballenas", que son vastas zonas oceánicas de jurisdicción internacional, en donde las ballenas están protegidas, ya que allí se prohíbe su caza comercial.